

PRECIO: 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a M. Torrente

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 B. Orden

Balance de fin de año LO QUE REVELA EL COMUNISMO RUSO

La prensa rusa siguiendo su tradición costumbre, ofreció a los lectores un balance de fin de año. Ni moral ni económicamente encontramos hechos notables que marquen un progreso en la vida de los pueblos. El 1924 señaló el triunfo de la contrarrevolución en España y en Chile, acusando en todas partes un descenso de valores éticos y reflejando en el fácil triunfo de los caudillos militares la decadencia, del espíritu popular que impulsó los actos de rebeldía de años anteriores.

Podrá servir de contrapeso a ese debilitamiento del proletariado y al general cansancio que lleva a los pueblos a la más lamentable postración, el avance de los socialistas en el campo político. Pero las alternativas de la lucha electoral, con sus sorpresas y emboscadas, no interpretan el estado moral de un pueblo más que en sus pasajes descontentos. De ahí que al día siguiente de un triunfo sobrevenga la derrota de los partidos populares, afianzándose la reacción gracias al fracaso de los programas reformistas ensayados por gobernantes de origen liberal y democrático.

El hecho más importante de ese balance anual está en la capitulación del gobierno bolchevique. En el transcurso de 1924 Moscú realizó extraordinarios esfuerzos para aproximarse a la burguesía y obtener un pleno reconocimiento de parte de las grandes potencias capitalistas. Y es por consiguiente el problema ruso el que absorbe la atención de los diplomáticos y hombres de negocios empeñados, desde 1917, en volver al mundo a su antiguo centro de gravedad.

Todo el proceso de la contrarrevolución mundial — del fascismo italiano, de la dictadura militar española, etc. — tiene su síntesis en Rusia. Por reflejo de los golpes de mano del comunismo ruso la burguesía europea buscó su salvación en la dictadura. Y es por ello la democratización del Soviet, buscada y deseada por el gobierno de Moscú, el nuevo aspecto reaccionario de los sistemas dictatoriales conformados ahora a las nuevas exigencias de la situación mundial.

Veamos, pues, lo que revela el Balance anual del comunismo ruso. Un corresponsal hace al respecto la exposición de los "progresos" alcanzados por Rusia en el dominio político y financiero, tanto en un aspecto nacional como internacional. Al referirse a la lucha del capitalismo renaciente contra los restos del comunismo de Estado, dice:

"En el orden económico continúa dominando la dramática lucha entre los órganos del gobierno y el capital particular. El comercio por mayor continúa desarrollándose bien bajo el control del gobierno. En los lugares en que el comercio por mayor y el por menor se combinan, el capital particular se puede decir que ha conquistado la mitad del comercio general. En el terreno del comercio al detalle, los comerciantes particulares acaparan las cuatro quintas partes de todo el comercio y de los negocios."

"Al combatir el comercio particular el gobierno de los soviets ha tratado de favorecer siempre a las cooperativas de consumidores, las cuales frecuentemente se han fortalecido y son las que hacen una guerra más cruda a los comerciantes particulares. Sin embargo, el jefe de los comisarios del pueblo Bykoff, en un discurso pronunciado recientemente, hizo notar que las cooperativas habían sido fortalecidas artificialmente, y que muchas de ellas se encontraban en la imposibilidad de pagar los créditos que les había abierto el gobierno de los soviets. Agregó que los comerciantes particulares, de haber sido tratados con mayor consideración, porque de otra manera podrían producirse el derrumbamiento de toda el comercio interno del país."

"Se ve por eso que el gobierno está aparentemente dispuesto a prescindir hasta cierto punto de las cooperativas y a atenuar en lo posible las medidas administrativas de represión contra el comercio particular. Hablad, si no, a uno de los especuladores y aprovechadores de Moscú y os dirá que el año que termina ha sido desastroso, pero anticipará que las perspectivas para 1925 son alentadoras."

El aspecto de la política exterior del gobierno de los soviets, es el que en mayor grado demuestra el ecleramiento del proceso de la contrarrevolución espita lista en Rusia. Al amparo de pretendidas victorias diplomáticas, Moscú va entregando a la burguesía los restos de la revolución proletaria. El cumplimiento de esa política de aproximación a los gobiernos burgueses, está en la proyectada conquista económica de Rusia por las grandes potencias industriales, las primeras en reconocer beligerancia a los odiosos bolcheviques. He aquí el resumen de las actividades diplomáticas del Kremlin en el curso del año 1924:

"En las relaciones exteriores los soviets han hecho avances considerables. Los principales Estados de Europa se puede decir que han reconocido o están por reconocer al gobierno de Moscú. El último ejemplo, el de Francia, será seguido, indudablemente, por muchas de las naciones menores. En los primeros tiempos después de la revolución, el reconocimiento por cualquiera de las potencias habría causado el mayor entusiasmo en la capital de Rusia y en todo el país; pero en la época presente, el anuncio en cualquiera remisión oficial de que otro país ha reconocido a los soviets provoca demostraciones irónicas y algunos aplausos discretos."

¿Es usted bolchevique?

Al general Plutarco Calles, presidente de México, salido de la última jornada, le puso en aprietos un impermatente corresponsal. En una entrevista, le formuló esta insidiosa pregunta:

"¿Es usted bolchevique como se asegura?"

El periodista preguntó dice que el general Calles, recurriendo a su gesto más amable, replicó:

"La palabra bolchevique se está aplicando en un sentido diverso al que tiene en realidad. Mi profesión de fe es la siguiente: Soy amigo del obrero; deseo su bienestar, quisiera ver a todos los mejicanos en buen estado moral y físico y son mis propósitos hacer que nuestros obreros ganen un salario suficiente como para vivir cómodamente con su mujer y sus hijos pequeños."

"En una palabra; deseo que las futuras generaciones sigan distinto rumbo que el que han seguido nuestros antepasados odiados por la fuerza de las circunstancias."

"Deseo también que cada mejicano piense como más le plazca en materia de religión, aunque tampoco permitiré manifestaciones exteriores ni ataques de ninguna religión al menos en público."

Lo que interesa a ese caudillo mejicano es conservar el poder que le dieron los bolcheviques de la C. R. O. M., los burócratas alimentados por el partido obrero y los agentes de las compañías petroleras yanquis. De ahí que el bolchevismo del general Plutarco Calles comience donde termina la poderosa influencia del capitalismo norteamericano, el único que puede hoy bolchevizar a México y poner frente al gobierno constitucional las partidas revolucionarias de cualquier caudillo ambicioso.

Lo que interesa a ese caudillo mejicano es conservar el poder que le dieron los bolcheviques de la C. R. O. M., los burócratas alimentados por el partido obrero y los agentes de las compañías petroleras yanquis. De ahí que el bolchevismo del general Plutarco Calles comience donde termina la poderosa influencia del capitalismo norteamericano, el único que puede hoy bolchevizar a México y poner frente al gobierno constitucional las partidas revolucionarias de cualquier caudillo ambicioso.

La honradez de un lacayo

La burguesía norteamericana tiene particular empeño en no borrar la memoria del que fue su fiel lacayo, Samuel Gompers. Al presidente perpetuo de la American Federation of Labor se le hizo un entierro sumo, como solo se hacen a los grandes personajes en la fastuosa plutocracia del Norte. ¡Fue en virtud de su representación como jefe obrero que el gobierno se asoció al duelo que Wall Stret magnificó con todo el oropel de nacionalismo para halagar a la estúpidez popular que hizo de Gompers un ídolo! No, en esa ceremonia estaba sintetizada toda la vida de un hombre que se consagró a la defensa de los intereses capitalistas en nombre de la orgánica miseria del pueblo yanqui.

Para completar los actos realizados en memoria del lacayo Samuel Gompers, la burguesía norteamericana encargó a uno de sus miembros más conspicuos la apología del ex presidente de la American Federation of Labor. La National Civic Federation, una de las tantas instituciones políticas sostenidas por Wall Stret, realizó recientemente un acto a la memoria de Gompers. El discurso de circunstancias estuvo, a cargo de H. Snowden Marshall, ex procurador general que desempeñó sus funciones durante la guerra y fue por ello el ejecutor de las salvajes persecuciones contra los internacionalistas que se resistían a enrolarse en el ejército expedicionario de Estados Unidos.

El funcionario que ordenó los empalmatos y linchamientos de revolucionarios y otros poderes discrecionales a la policía; para aplicar la bárbara ley del sindicalismo criminal — aborto legislativo que amparó el negocio guerrístico de Wall Stret —, se excedió en el elogio del lacayo Gompers, agente de la plutocracia yanqui y del capitalismo aliado durante la campaña intervencionista que determinó la declaración de guerra a los imperios centrales. Entre otras cosas, dijo el ex procurador general que los agentes alemanes habían hecho al exlino Gompers, en su carácter de "guerra a los imperios centrales, de un agente del Trabajo, fabulosas ofertas, por millones, a fin de que interpusiera su gran influencia entre los trabajadores, para que éstos suspendieran la manufactura de municiones para los aliados, mediante el recurso de la huelga."

Los agentes alemanes, agregó el orador, democrática de Trotzky y en el radicalismo de algunos bolcheviques empañados en prolongar la existencia del comunismo de Estado resistiéndose a una capitulación definitiva frente al capitalismo industrial.

Es fácil presumir el final de esa lucha entre los principios comunistas y las exigencias económicas de la Rusia capitalista. Durante el año que se inicia, el bolchevismo se desmoronará de la máscara roja que ha hecho apatético a los ojos de algunos capitalistas asustaditos, terminando la aventura de unos cuantos ambiciosos empeñados en asustar a los burgueses con el cuco de la revolución.

disponían de sumas ilimitadas de dinero para ese objeto, pero Gompers rechazó siempre todas las propuestas."

Si hubiera habido otro hombre al frente de la Federación Americana del Trabajo, terminó diciendo Marshall, los aliados habrían sido aniquilados."

¿En qué consiste el mérito de la honradez de Samuel Gompers? En su fidelidad a Wall Stret, que supo dar con la cantidad exacta para convenio de la necesidad de la intervención de los Estados Unidos en la guerra europea tomando el partido de la Entente."

La única virtud de Gompers está en su lacayismo. Fue fiel a los que lo empusieron, prestándose servicios inapreciables desde su puesto de presidente de la A. F. L. Y es esa fidelidad de Gompers la que glorifican los representantes de los rezagados de Wall Stret."

En un momento dado, Por eso hemos de perdonarles esperando que en lo sucesivo, en vez de escribir libelos, vuelvan a escribir novelas interesantes que podamos todos leer y admirar."

"Alfonso XIII es rey porque heredó de su padre, el XII, la corona que aquel pasó por todos los protostibos de España y de Europa. ¿Consistirá en eso aquello de "por la gracia de Dios", que sirve de leyenda decorativa en los documentos oficiales de ese monarca sin majestad y sin talento? En ese caso Alfonso de Borbón y Amburga podría haber sido carterista, cafeter u otra cosa por el estilo, si hubiera nacido en otras tierras, y también ostentaría su título, por la gracia de Dios..."

momento dado, Por eso hemos de perdonarles esperando que en lo sucesivo, en vez de escribir libelos, vuelvan a escribir novelas interesantes que podamos todos leer y admirar."

"Alfonso XIII es rey porque heredó de su padre, el XII, la corona que aquel pasó por todos los protostibos de España y de Europa. ¿Consistirá en eso aquello de "por la gracia de Dios", que sirve de leyenda decorativa en los documentos oficiales de ese monarca sin majestad y sin talento? En ese caso Alfonso de Borbón y Amburga podría haber sido carterista, cafeter u otra cosa por el estilo, si hubiera nacido en otras tierras, y también ostentaría su título, por la gracia de Dios..."

Por la gracia de dios...

El rey cretino tuvo una idea luminosa. Si hay quien lo combatie encarnizadamente y quien lo disputa su soberanía, es porque ignora el destino que Dios reservó al coronado, imbecil. "Deben convencerse del origen divino de mi majestad", parece gritarle a sus enemigos el último Borbón. Y lo cierto es que su majestad anda por el suelo, se revuelca en los lenocinios y se cubre de ignominia al tolerar que un valdino como Primo de Rivera, heredero de un título lacayesco, gobierne a España presidiendo de los truenos del trono."

De esa comedia de majestades no es el rey cretino el que sabe más alroto. Compañero voluntario u obligado de una dictadura cuartelera, no es hoy otra cosa que lo que fue siempre: la pantalla de los ambiciosos que imponen su teoría en el palacio de Oriente y lo exhiben como un mono en las ferias de la vanidad y en el burdel del gran mundo. Pero Alfonso XIII quiere ser un Borbón completo — un rey por la gracia de Dios — y hasta sueña con el absolutismo de los Fernandos y de los Luises de sus castas espúreas."

En una carta que dirigió al obispo de Catania conteniendo a un mensaje cortésano de ese remedo de inquisidor, el Africano hace estas ridículas y majaderías declaraciones: "Estoy recibiendo protestas y manifestaciones de adhesión que me confortan y animan. A mi madre me preguntó si quería ser rey; aquí me colocaron y aquí tengo que seguir, procurando hacer bien y prescindiendo de las libelaciones que algunas veces sienten los hombres a quienes todos habíamos admirado antes. Porque, indudablemente, no son ellos los que tienen la culpa, sino el medio y el ambiente en que se nutren, o la información recibida, o un mal pensamiento en un"

momento dado, Por eso hemos de perdonarles esperando que en lo sucesivo, en vez de escribir libelos, vuelvan a escribir novelas interesantes que podamos todos leer y admirar."

"Alfonso XIII es rey porque heredó de su padre, el XII, la corona que aquel pasó por todos los protostibos de España y de Europa. ¿Consistirá en eso aquello de "por la gracia de Dios", que sirve de leyenda decorativa en los documentos oficiales de ese monarca sin majestad y sin talento? En ese caso Alfonso de Borbón y Amburga podría haber sido carterista, cafeter u otra cosa por el estilo, si hubiera nacido en otras tierras, y también ostentaría su título, por la gracia de Dios..."

Mañana es el segundo pic-nic

Y como es de práctica, la colectividad anarquista de Buenos Aires y pueblos colindantes, se congregará en la isla Maciel para dar expansión a los sentimientos de recíproca amistad que la unen entre sí. Además, se trata de LA PROTESTA, que mal que les pese a sus detractores, aquellos que por no haberla podido hacer, rebosaron de sus aspiraciones de candillos incurables, la han odiado siempre, tiene un ríjncico predilecto en el corazón anarquista, y donde ella se presenta reclamando el concurso de sus lectores para contribuir al desvoluntismo, allí están éstos profundiando a manos llenas su esfuerzo. Los pic-nics tienden a eso, y como expresión de ese esfuerzo colectivo, nunca han dejado nada que desear. El primero de la temporada fué óptimo en sus aspectos, el moral y el material, y creemos no existir una opinión aventurada, al barruntarnos para el del domingo un éxito no menos halagüeño.

Todo contribuye a que así sea. La cohesión cada vez más estrecha de los anarquistas alrededor del portavoz ya tradicional de sus ideales, el resuelto propósito de mantenernos más unidos cuanto más se trata de dividírnos para que puedan reinar los fracasados, y el creciente deseo de ampliar el círculo de las actividades comunes de que este diario es uno de los mejores reflejos, harán que la segunda olimpiada anarquista de esta ciudad, deje un recuerdo de los imborrables en el espíritu colectivo.

Por lo demás, la temperatura convidó a huir aunque sea por algunas horas de este lastimoso ambiente en estos rigurosos días de sol calcinante.

Hasta el domingo, pues, en que con una tregua a la constante actividad por la vida y por el ideal, consolidaremos los lazos de fraternidad que nos estrechan frente al común enemigo.

PREOCUPACIONES JACOBINISTAS

Ha existido en casi todos los precusores del anarquismo una tendencia a creer en la eficacia de todas las revoluciones. Dos épocas, notablemente diferentes han planteado, para determinados camaradas nuestros, problemas absolutamente idénticos. Y eso que entre una y otra media aproximadamente medio siglo; lo que indicaría, o que la sociedad no ha experimentado cambios visibles en todo ese período, capaces de modificar el criterio de los pensadores, o es que el criterio de los pensadores, o es que ha evolucionado ese criterio, aunque ha ya tenido ciertos motivos para hacerlo."

En efecto, en 1870 Bakunin vivía hondamente preocupado por la suerte de Francia, amenazada por el prusianismo. Las actividades del gran revolucionario, por aquella época, se consagraron exclusivamente a eliminar el peligro representado por esa amenaza. Bajo este punto de vista, y con respecto a Francia, Bakunin era jacobino. El no consistió en el sentimiento que hacía ese país lo común. Piena que es la cuna de todas las libertades y está llamada a ser la gestadora de la redención universal. De ningún otro país del mundo se ocupa entonces, como lo hace notar Nettlau, lo obsevana la salvación del gran solar galo, suponiéndoslo indisoluble para eso él y sus amigos. La burguesía liberal es impotente para oponer un dique al desborde del militarismo alemán. Lo falta, por lo demás, un ejército bastante poderoso y más o menos bien instruido en las artes de la guerra."

La Francia de entonces no era militarista. La guardia nacional, constituida casi exclusivamente por voluntarios, era la única custodia de las instituciones republicanas. En cambio, el pueblo se enardecía frente al peligro y deseaba jugar en la contienda. Pero la burguesía no veía muy claro en medio de los entusiasmos populares. Firmaba sobre otro era el objeto de esos entusiasmos, y no un verdadero deseo de defender las instituciones nacionales y el suelo patrio. Una corriente socialista, que no había podido enfocarse el bonapartismo victoriano, después de la primera revolución liberal, renació en la conciencia popular. Se in-

tentaba extraer del acontecimiento latente los frutos que aquella revolución no había producido."

"Ese era, según nuestro héroe, lo que pensaba el pueblo francés de 1870, y era ante el peligro que ese pensamiento popular significaba para la estabilidad del orden social en Francia, que la burguesía se sentía inquieto. Llegaba a vacilar entre la gravedad de los dos males que la amenazaban: el representado por el avance de los ejércitos feudos en marcha hacia París y el que ofrecía una posible cohesión interna, que al mismo tiempo que opusiera una muralla de hierro a los invasores, arrastrara con los poderes establecidos, entregando los destinos del país a los gobiernos comunales, desvirtuados predominantemente en el pueblo de entonces. La Comuna de París, ha querido dar forma a esa aspiración popular, en efecto, y Bakunin fué, a este respecto, un vidente."

Pero esa idea barroca del comunismo popular tenía que ver con el anarquismo, o el federalismo anárquico. A la postre se calcula en los patrones del sistema capitalista o retornaría al patriarcalismo feudal, que de todo eso tenía la idea del comunismo. Procuraba revivir más bien una época arcaica, que instaurar una nueva.

Transcurrieron cuarenta y tantos años, y el fenómeno se repite. Chauvin y Juan Jacobo reflejan sus imágenes en más de una conciencia, al parecer, amanecida. Porque no se puede sostener la tesis de uno, sin interpretar la del otro. Tanto a oponer la superioridad de Francia a todo otro país, en nombre del patriotismo, como en el de la libertad. Y entre los dos personajes aludidos no hubo diferencias substanciales. Fundamentalmente ambos llegaron a una idéntica conclusión: Francia sobre todo. Corresponde a la gran hecatombe, estallada en 1919 con la derrota de Alemania y sus aliados, poner de relieve el alma jacobinista de algunos anarquistas. Las mismas actitudes, el mismo lenguaje e idénticas pronunciaciones a las que alimentara un día Bakunin.

